

**LA INTEGRACIÓN  
LATINOAMERICANA**

**VISIONES REGIONALES  
Y SUBREGIONALES**

# LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

VISIONES REGIONALES  
Y SUBREGIONALES

---

LUIS GUILLERMO SOLÍS  
FRANCISCO ROJAS ARAVENA  
COORDINADORES



**OBREAL**

OBSERVATORIO PARA LAS  
RELACIONES  
EUROPA-AMÉRICA LATINA



**FLACSO**  
Secretaría  
General

337.1  
I 8 in


REC- 4650  
CUT. 12914  
BIBLIOTECA - FLACSO

BIBLIOTECA - FLACSO - E C  
Fecha: 2 de mayo/2007  
Categoría:  
Frec: :  
Ejemplares:  
Diseño: Francisco Rojas

FLACSO Secretaría General  
[www.flacso.org](http://www.flacso.org)

Diseño y Diagramación:  
José Navarro y Leonardo Villegas  
San José, Costa Rica.

Impreso en:  
Lara Segura & Asoc.  
(506) 256-1664

  
Editorial Juricentro, 2006.  
Teléfono: 221-1407  
Av. 6, Calles 15 y 17,  
San José, Costa Rica.

## INDICE

<b>Presentación .....</b>	<b>7</b>
<b>Francisco ROJAS, Secretario General</b>	
<b>Introducción.....</b>	<b>11</b>
<b>Ramón TORRENT, Coordinador de OBREAL.</b>	
<b>Un marco analítico para los procesos de integración regional.....</b>	<b>13</b>
<b>Ramón TORRENT, Coordinador de OBREAL.</b>	
<b>Relaciones Unión Europea/América Latina y el Caribe:</b>	
<b>Más allá de los rituales, un futuro necesario.....</b>	<b>49</b>
<b>Guillermo YUNGUE.</b>	
<b>A Nova Lógica Global e os Procesos de Integracao</b>	
<b>Latinoamericanos.....</b>	<b>77</b>
<b>Gilberto DUPAS.</b>	
<b>Perspectivas de Chile frente a la Integración Latinoamericana .....</b>	<b>133</b>
<b>María Cristina SILVA PAREJAS.</b>	

**Integración Regional: El caso del Ecuador .....163**  
Claudia DONOSO.

**Integración Centroamericana: Una vista de los intereses  
salvadoreños sobre la integración regional y la apertura externa .. 219**  
Rafael A. SANCHEZ.

**La Integración Centroamericana: Una mirada desde  
Costa Rica ..... 259**  
Daniel MATUL.

**Integración en América Latina: Crisis de los modelos  
regionales y ausencia de certidumbres ..... 309**  
Josette ALTMANN Borbón.

**Cuba: Experiencia de Desarrollo Social Ético y Democracia  
Participativa .....325**  
Elena DIAZ, Eugenio ESPINOZA.

#### **ANEXO**

**CUARTA CUMBRE UNIÓN EUROPEA - AMÉRICA LATINA  
Y CARIBE / DECLARACIÓN DE VIENA..... 351**

**CUBA:**  
**EXPERIENCIA DE DESARROLLO SOCIAL ÉTICO  
Y DEMOCRACIA PARTICIPATIVA**

---

ELENA DÍAZ Y EUGENIO ESPINOSA<sup>1</sup>

**Introducción**

La crisis del neoliberalismo ha sido reconocida como un hecho en diversos ámbitos internacionales, y no solo por los movimientos sociales que desde las protestas en Seattle están teniendo mayor visibilidad global, tanto en el Foro Social Mundial como en la Alianza Social Continental y en los numerosos Foros nacionales y regionales alternativos. Esa crisis del neoliberalismo se manifiesta en las bajas tasas de crecimiento económico registradas por la economía mundial desde los '70, en el deterioro ambiental, en la creciente pobreza

---

<sup>1</sup> Cubana, Dra. en Ciencias Económicas, Profesora Titular de la Universidad de La Habana y de FLACSO Cuba. Cubano, Dr. en Sociología, Profesor Titular de Universidad de La Habana y de FLACSO Cuba. Ensayo elaborado para el Anuario Político y Social de América Latina y el Caribe, FLACSO, septiembre de 2005.

y exclusión social, en los numerosos conflictos intra e internacionales, en el ejercicio unilateral de las políticas internacionales, en la ingobernabilidad actual en Irak, producto de la resistencia a una guerra innecesaria e injusta, en las recurrentes crisis de la burbuja financiera, en los reclamos y protestas de indígenas, desempleados y excluidos en todas partes del mundo, en las críticas de personalidades como Stiglitz o el Papa, y en las autocríticas de Williamson.

La búsqueda de alternativas al neoliberalismo también es parte de esa crisis. El objetivo de este texto es exponer los principios y las políticas aplicadas en Cuba desde finales de los '80, su vigencia y actualización en los últimos dos años. No se pretende que este sea un modelo a aplicar en otros países, sino destacar que constituye una experiencia que puede ser valiosa. Lo que distingue a Cuba en cuanto a las políticas aplicadas en los últimos 15 años es la combinación de políticas económicas y sociales que procuran preservar y beneficiar a las grandes mayorías de la población; la capacidad de resistir, sobrevivir y desarrollarse a pesar de la política hostil y agresiva de la mayor superpotencia mundial y del fracaso del tipo de socialismo vigente en la Europa del Este.

En el período de 30 años, (1959-1989) la mortalidad infantil en Cuba descendió más de cuatro veces, la expectativa de vida se incrementó en doce años, y se arraigó un fuerte sentimiento popular del derecho a la igualdad. Corresponden estos logros al proyecto socialista que estableció como utopía la justicia social, la equidad y la transformación humana con la asimilación de nuevos valores éticos de solidaridad. Este modelo social equitativo y participativo se articuló con las históricas luchas independentistas, con el fenómeno de la transculturación, sus raíces multiétnicas y los sueños de soberanía nacional.

Pero se desarrolló a partir de una sociedad subdesarrollada, en un complejo contexto externo, cuyo signo desfavorable más significativo fue la sistemática agresión y bloqueo del gobierno de los Estados Unidos.. A partir de los años 90, con la desaparición

del socialismo europeo, y la acentuación del bloqueo estadounidense, el condicionamiento externo fue más adverso, lo que exigió un reajuste interno económico social, una nueva inserción internacional, la promulgación de nuevas leyes que incluyeron una modificación sustancial de la constitución en 1992, y el progresivo bosquejo de un modelo más flexible que conserva sus estructuras y principios fundamentales, y propicia la profundización de la participación del pueblo en la definición de su destino.

Los desafíos sociales de mayor relevancia son el brusco descenso de la calidad de la vida de la población, el surgimiento de una tendencia a la diferenciación social en un escenario con nuevos actores sociales, lo que ocasionó una fuerte insatisfacción generalizada, y el enfrentamiento del sistema de valores a otros asociados al egoísmo, el mercantilismo y el individualismo. A pesar de esto, la vigencia del modelo se expresa en la permanencia de la plataforma equitativa del acceso universal, de calidad y gratuito a la educación, la salud y la seguridad social, las fórmulas de distribución racionada de alimentos, y los programas de fortalecimiento de los valores éticos solidarios.

### **Gobernabilidad, legitimidad del socialismo y democracia participativa**

Puede ubicarse la sociedad cubana actual en un proceso de transición, no hacia el sistema capitalista como ocurrió en Europa del este, y de acuerdo al pronóstico de ciertos analistas críticos, y los planes del gobierno de los Estados Unidos, sino hacia un fortalecimiento y redefinición de su propio modelo socialista. Esto es consecuente con la historia y la cultura de la sociedad cubana, y se articula con la acumulación social e ideológica nacional.

La gobernabilidad en Cuba se afianza en un modelo democrático participativo, donde permanecen rasgos estructurales



originales como el liderazgo de las figuras históricas de la Revolución, la existencia del Partido Comunista como partido único, y la limitación del escenario interno de la oposición, financiada y propiciada desde los grupos de poder más reaccionarios de origen cubano, residentes en la Florida. Debe recordarse el peso que significa en el escenario socio político interno cubano la presencia de la agresión del país más poderoso de la etapa contemporánea, con una peligrosa cercanía geográfica, y la acentuación de sus rasgos imperiales. El síndrome de fortaleza sitiada, no favorece una deseable mayor apertura del diálogo interno. Pero también se han introducido rasgos que tienden a la descentralización, la flexibilidad y el pluralismo, como la constitución y desarrollo de los gobiernos locales representativos, una de sus expresiones más significativas.

Así, la gobernabilidad en la sociedad cubana está indisolublemente vinculada a los derechos sociales de las mayorías y particularmente, a tres de sus componentes esenciales: la participación, la equidad y la progresiva asimilación de nuevos valores éticos. Esta tríada que alcanzó grandes avances durante el período previo a la crisis, no sin retrocesos parciales, adquiere en el escenario de los años 2000, connotación especial.

Desde 1976, fecha del inicio de un proceso institucional, se han desarrollado en Cuba doce procesos electorales, con un alto porcentaje de participación popular (más del 95 % de votación como promedio) y un consenso impresionante. Se desarrollan en el país dos tipos de elecciones, para las que el país se divide en circunscripciones electorales, las generales, que se efectúan cada cinco años, en las que se eligen a los Diputados a la Asamblea Nacional del Poder Popular, (Parlamento cubano), y a los miembros del Consejo de Estado, y a los Delegados a las Asambleas Provinciales del Poder Popular. Y las elecciones parciales, que se realizan cada dos años y medio, en las que se eligen a los Delegados a las Asambleas Municipales del Poder

Popular y sus Presidentes y Vicepresidentes. Lamentablemente, la manipulación de la mayoría de los medios masivos de comunicación en el mundo, descarta la evidencia de estos procesos. Podría señalarse como dato anecdótico la cobertura internacional de las elecciones en enero de 1998, motivadas por la coincidente presencia del Papa Juan Pablo II en el escenario cubano, quien dispuso de una amplia tribuna para pronunciarse sobre temas de múltiple carácter y un acceso prácticamente total a la población..

En abril de 2005 se celebró el décimo-segundo proceso electoral para elegir a los delegados a las Asambleas Municipales del Poder Popular, más o menos equivalentes a los concejales en otros países, que ejercen sus funciones por dos años y medio. Algunos rasgos de estas elecciones pueden ilustrar el carácter del sufragio: el partido no interviene en las elecciones en ningún caso, ni postula, ni elige ni revoca; las propuestas surgen de la base, en asambleas de nominación, totalmente espontáneas y de acuerdo a los méritos de los posibles candidatos, es obligatorio que se postulen al menos dos candidatos y hasta el número de ocho. En este último período se desarrollaron más de 41 mil asambleas de nominación de candidatos en las más de 15 mil circunscripciones electorales constituidas en los 169 municipios del país, con la participación del 84 por ciento de la población electoral –que se estima superior a los ocho millones de personas, y participó en la votación el 96,66 % de los electores. Las personas elegidas no devengan ningún salario por esta responsabilidad, que es voluntaria y adicional a su trabajo regular; y deben rendir cuentas sistemáticas a sus electores en asambleas convocadas dos veces al año. No existe propaganda electoral de ningún tipo, la única propaganda la ejecutan las autoridades electorales y consiste en la exposición en lugares públicos, en la misma área de residencia de los electores de la biografía y foto de cada uno de los candidatos.. Otros elementos de interés son la existencia de un registro electoral automático, universal, gratuito y

público, que se construye a partir del arribo de todas las personas a los 16 años de edad, sin ninguna exclusión, todo ciudadano posee el derecho de elegir o resultar elegido; la publicación del Registro Primario de Electores en cada circunscripción para detectar posibles errores y evitar el fraude, debido al desconocimiento de quienes votan. El voto es directo y secreto, el conteo de los votos en las elecciones cubanas es público, y puede ser presenciado en cada colegio por todos los ciudadanos que lo deseen, incluso la prensa nacional o extranjera, y las urnas son custodiadas simbólicamente por niños.

Para el gobierno cubano y la mayoría del pueblo, la democracia política implica la independencia nacional, la defensa de todos los derechos ciudadanos, la igualdad y la participación popular en el poder político y económico. Pero el contexto del acoso del gobierno de los Estados Unidos a la isla no es compatible con un mayor desarrollo democrático. Frente a esta política irracional e injerencista, se enfrenta la abrumadora opinión mundial, en Octubre de 2004 se ratificó, por décima tercera ocasión, la decisión de la mayoría inmensa de los países de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero del gobierno de Estados Unidos contra Cuba, con una resolución propuesta por Cuba y apoyada por 179 países, con cuatro votos en contra, una abstención y 2 ausencias. Sin embargo, esta denuncia y significativo consenso no se materializó en ninguna acción internacional conjunta que tienda a limitar el acoso hacia la isla.

Se destaca en la paradójica relación entre los países, la decisión (agosto de 2005) de la Corte Suprema de Atlanta de los Estados Unidos, de declarar nula la injusta condena, a cinco patriotas cubanos, que obtenían información contra el terrorismo en territorio de la Florida, sobre los planes agresivos de la contrarrevolución cubana radicada en EU, sin que hasta la fecha hayan sido liberados en espera de otro juicio, cuando el gobierno de los Estados Unidos prosigue con la supuesta campaña internacional contra el terrorismo.

A ellos, declarados Héroes de la República se les rinde honores permanentes y se lucha sin descanso por su liberación.

La piedra angular del consenso socio político, desde los inicios del proceso revolucionario, es la participación popular, elemento legitimador y mecanismo que propicia la asimilación de pertenencia al modelo social. Fue así como se desarrolló la campaña de alfabetización en 1961, que derrotó la ignorancia generalizada en el país, con miles de jóvenes que se identificaron con el proyecto revolucionario enseñando a leer y escribir a miles de adultos de las clases pobres. Fue así como se erigió el modelo de defensa militar con la creación de las milicias nacionales revolucionarias donde participaron asimilando nuevos valores miles de hombres y mujeres. Durante la crisis económica de los noventa, esta participación se debilitó, lo que afectó particularmente a los niños y jóvenes adolescentes que se incorporaban al nuevo escenario social, detectándose grupos significativos de jóvenes que no estudian ni trabajan, hecho sin precedentes en el período revolucionario.

El mayor desafío para la continuidad del proyecto social es la presencia de estos jóvenes desvinculados que son partícipes decisivos en el escenario social presente y futuro. Para enfrentar este reto, fue creada en el año 2000 la Escuela de Trabajadores Sociales, que no existía en el país. La modalidad diseñada fue ofrecer cursos intensivos que posibilitaban la inmediata incorporación laboral, con un salario relativamente alto (300 pesos cubanos) y la oportunidad de continuar estudios universitarios en carreras seleccionadas por los estudiantes, en un régimen de estudios especial, mientras desarrollaban su labor como trabajadores sociales

En el año 2005 existían más de 25 000 jóvenes graduados como trabajadores sociales en todo el país, y las escuelas se han extendido a los municipios. Algunas de sus tareas son, por ejemplo, detectar en sus comunidades los niños de bajo peso o talla en relación a su edad, y contribuir a otorgarles cuotas extra de alimentos gratis, en colaboración con el Poder Popular, la escuela, el médico de familia y la familia. La identificación de

los ancianos solos, sin ayuda familiar y madres solteras, y el trabajo con ex reclusos, son otras tareas que realizan en sus comunidades, contribuyendo a la implementación de programas específicos para su solución progresiva. Otros importantes programas sociales complementan esta política, como la creación de cursos de superación para 150 000 estudiantes que no habían completado el noveno grado.

El reto de la equidad es significativo en una sociedad que asimiló como derecho colectivo la igualdad para todos, sin exclusión alguna. Pero los efectos económicos y sociales de la crisis desencadenaron una insatisfacción creciente generalizada. La circulación del dólar estadounidense y su relación al peso cubano (era de 120 a uno en los noventa, y de 26 a 1 en el 2003) significaron fuertes diferencias en el poder adquisitivo, situación acentuada por la ruptura del patrón establecido de correspondencia entre resultados del trabajo e ingresos. El hecho de que personal de servicios en un hotel pueda obtener mayores ingresos (por las propinas en dólares) que el personal altamente calificado de salud, por ejemplo, resulta altamente contradictorio con la ideología de la igualdad. La presencia del turismo internacional y del envío de remesas complica este escenario social. Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que no es posible aplicar un análisis reduccionista en el caso cubano, simplemente a la cuantía de ingresos en la moneda nacional, en una sociedad donde la mayoría de las viviendas son propiedad personal y no es necesario invertir en renta, donde la salud y la educación son gratuitas, y donde los servicios domésticos se retribuyen a precios subsidiados en pesos cubanos, (electricidad, combustible doméstico, agua, teléfono, etc). También el acceso a las actividades culturales y deportivas en la moneda nacional y a precios subsidiados constituye otra importante esfera de la espiritualidad de la sociedad cubana.

Para enfrentar la crisis y sus efectos sociales, se trazan nuevas políticas sociales que tienden a mantener el principio de la no polarización social, mediante la creación de sistemas

impositivos para los sectores de la población que perciben mayores ingresos (trabajadores privados), y programas de ayuda a sectores en desventaja social.

En Mayo de 2005 fue realizada una importante reforma salarial que incluyó la elevación del salario mínimo desde 100 a 225 pesos, y el salario medio de 282 a 334 pesos, con la elevación en Julio de los salarios a los trabajadores de salud y educación. También fueron elevados los ingresos de la seguridad y la asistencia social, beneficiando en su conjunto a 4, 4 millones de personas, el 30,9 % de la población.

Uno de los retos más severos, la insuficiencia de las viviendas, debido a la priorización constructiva de obras sociales (hospitales, escuelas, carreteras), comienza a enfrentarse con el anuncio de la construcción a partir del próximo año de no menos de cien mil viviendas anuales, y la formulación de diferentes modalidades de construcción y reparación. Se mantiene el sistema de distribución racionada y a precios subsidiados de alimentos, que garantizan una canasta básica para todos, particularmente para los niños y personas de la tercera edad.

Algunos indicadores sociales pueden ilustrar el éxito de las políticas de salud y educación, plataformas de acceso gratuito, masivo y de alta calidad. La mortalidad infantil es en el año 2004 de 5, 8 por mil nacidos vivos, la expectativa de vida de 77 años, el sistema de atención primaria con el médico de familia, que atiende con carácter preventivo alrededor de 120 familias, cubre el 98 % de la población. La prevalencia del SIDA en el año 2005 es de 0,07.

Los programas docentes incluyen logros como el requisito de educación primaria con solo 20 niños en cada aula, novedosos sistemas de enseñanza con el uso electrónico, la asignación de computadoras a las escuelas. (UNESCO ha reconocido la calidad de la enseñanza primaria en Cuba, con exitosas pruebas que la sitúan en lugares cimeros en español y matemáticas en comparación a doce países de la región) La universalización de la enseñanza, implica la descentralización

de la enseñanza universitaria a la comunidad, brindando el acceso a 938 centros municipales que ofrecen la continuidad de los estudios universitarios, asistiendo en el 2004 380 000 estudiantes (Martínez, 04)

De cada 100 trabajadores, 7 poseen estudios universitarios y 13 son técnicos medios, existen 444 escuelas destinadas a la educación especial, la más reciente inaugurada para niños autistas y en el año 2003 finalizó una investigación nacional para dar cobertura integral social a todos los discapacitados del país..

De igual modo se estimula la participación femenina que alcanza el 66% de la fuerza técnica laboral. Las mujeres son el 30 % de los científicos, y el 60% de la matrícula del tercer nivel. (Díaz, 2000). De acuerdo a datos del Ministerio de Educación Superior, la participación femenina en la matrícula se incrementó desde el 39. 5 % en el curso 1976 77 hasta el 53. 4 % en el curso 1986 87. (Carám 2004) Y esta tendencia se mantiene aún bajo los efectos de la crisis económica, alcanzando en el curso 1998 99 el 60. 6 % de los matriculados en la educación superior.

Además, en el acceso al Tercer Nivel de enseñanza, se observa la presencia mayoritaria de mujeres graduadas en la casi totalidad de las ramas de las ciencias (en 7 de las 9 ramas es superior al 50%). En Ciencias Sociales y Humanísticas, Ciencias Médicas y Ciencias Pedagógicas, son el 70%.

Así, aunque persisten profundas diferencias en la igualdad de género, en particular por el insuficiente acceso a los niveles directivos más altos, y por la permanencia de la mayor parte de la carga familiar y doméstica, la mujer cubana no es discriminada socialmente, y así lo perciben en su mayoría. (Díaz, 1995) Ellas son el 35, 9% de los parlamentarios.(séptimo lugar en el mundo), y ocupan la responsabilidad de ministras 4 mujeres en las esferas de Comercio Interior, Inversión y colaboración extranjera, Auditoria y Control e Industria Básica (Díaz, 2005)

Importantes experiencias tienden a revitalizar los valores del proyecto socialista, una de ellas es la creación de la Escuela

Latinoamericana de Ciencias Médicas, destinada a formar jóvenes médicos procedentes de América Latina, becados en Cuba, con el compromiso de regresar a sus respectivos países para ejercer la medicina en los lugares más recónditos y bajo estos parámetros. El ejercicio de la medicina por el personal facultativo cubano en otros países es otra dimensión de este carácter. Cada año ingresan mil quinientos alumnos En el año 2005 la ELAM tiene 12 mil estudiantes, que reciben clases gratuitas y se graduaron en Julio del 2005 los primeros 1 610 médicos. El alumnado proviene de diecinueve países latinoamericanos, cuatro africanos y un grupo de estudiantes de Estados Unidos, abarcando alrededor de cien etnias

Esta esfera se potencia con la articulación a la cultura cubana, la ratificación de la identidad, y la composición múltiple a través de las diferentes expresiones artísticas, en particular, la música. Un fenómeno de importancia crucial es la llamada batalla de ideas que ha regido el proceso político cubano desde la segunda mitad de los años 90. En su proyección adquiere relevancia la campaña cultural como uno de sus más sólidos pilares.

### **Economía cubana, valores y estrategias**

Es conocido que el colapso de los países este-europeos provocó un fuerte impacto sobre la economía y sociedad cubanas debido a que el 85% de sus intercambios externos los realizaba con dichos países y al alto grado de apertura y vulnerabilidad externa de la economía cubana: el 48% del PIB se realizaba a través del comercio exterior, el 51% de las proteínas y el 49% de las calorías eran importadas, el 95% del combustible. La caída del PIB entre 1989-1993 se calcula superior al 35%, con la industria y la agricultura funcionando solo entre un 10% a 15% de su capacidad instalada en 1991-1992. En tales condiciones la política de bloqueo de los EUA



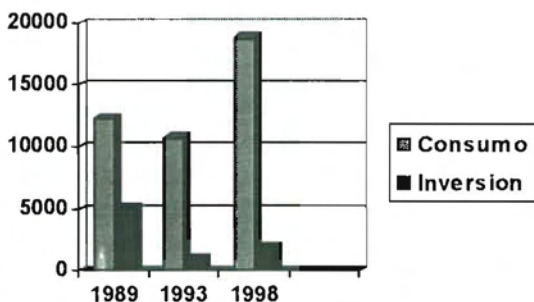
contra Cuba se fortaleció, expresándose en las leyes aprobadas en el Congreso de ese país en 1992 y en 1996. Aunque dicha política ha fracasado en sus objetivos y encuentra creciente oposición en todo el mundo y en el propio Congreso estadounidense, que en los últimos tres años ha aprobado por amplia mayoría de la Cámara de Representantes y del Senado iniciativas legislativas para levantar el bloqueo y las restricciones de viajes, se estima que el costo del bloqueo para Cuba desde 1959 se eleva a más de \$72 mil millones de dólares y a \$181 mil millones el costo total de la política de agresiones. No ha sido solo Cuba la afectada, también sectores del empresariado y de la población estadounidense. Las compras de alimentos realizadas en los EUA en condiciones muy onerosas para Cuba, que en los últimos 3 años han ascendido a \$512 millones de dólares estadounidenses, a pesar del reforzamiento de la política de bloqueo y agresiones antes apuntada, ha significado la posibilidad de empleo y de colocación de sus productos excedentes a granjeros y empresas agroindustriales estadounidenses. Productos agrícolas excedentes que actualmente tienen dificultades de ser colocados en los mercados internacionales y en el propio mercado interno de los EUA.

Los valores que han guiado la estrategia de desarrollo es lo que le otorga continuidad y coherencia a los 45 años de socialismo en Cuba a pesar de los profundos cambios en las políticas. La política macroeconómica diseñada e implementada para enfrentar la crisis e iniciar la recuperación condujo a una menor contracción del consumo que de la acumulación. Muchos proyectos y programas de inversión fueron pospuestos y otros, los menos, fue acelerada su terminación, pero se mantuvieron en lo fundamental las políticas sociales, incluso hasta el punto de que aumentó la tasa de consumo y disminuyó la tasa de acumulación en un contexto de descenso absoluto de ambas.

El gráfico refleja la prioridad que en Cuba se le otorga a las personas (que son la principal riqueza del país por su alta calificación, cultura y nivel educacional) y, además, que la

estrategia económica fue diferente a la estrategia social en cuanto a la distribución y asignación de recursos. En una economía en crisis, con recursos limitados, se optó por:

- Estrategia de concentración de masa crítica de recursos de inversión, esto es, concentrar recursos en sectores, ramas y proyectos de inversión seleccionados,
- Distribución de los recursos destinados al consumo social y personal siguiendo el criterio de universalidad y de la mayor equidad y justicia social posibles.



En resumen, distribución relativamente equitativa de los recursos destinados al consumo social y personal y distribución selectivamente concentrada de los recursos destinados a la inversión. Este es uno de los elementos de continuidad presentes en las estrategias económica y social aplicadas durante 1989-1993 y 1994-2004. Si bien la continuidad está en los valores y objetivos, el cambio se produce en los medios e instrumentos de las políticas macroeconómicas y en la dinámica social que implican. La contraposición entre eficiencia económica y equidad social no es un asunto nuevo en las ciencias económicas y sociales ni tampoco en los estudios sobre Cuba. En los debates de los años 80 el análisis del caso cubano

para el período 1959-1985 sirvió para demostrar que era posible conciliar el crecimiento económico con la satisfacción de las necesidades humanas básicas. (Espinosa, 2000) Las condiciones en los '90 fueron otras para la economía y sociedad cubanas y para la economía mundial, pero el caso cubano en esta década sirve para demostrar que es posible mantener la satisfacción de las necesidades básicas incluso en condiciones de crisis económica –como efectivamente ocurrió entre 1989-1993. Aún más, que la recuperación económica y la reconversión productiva incluida la dirigida hacia tecnologías avanzadas y más eficiente sin (o muy poco) financiamiento externo es posible sin sacrificar significativamente los objetivos sociales, como es el caso en los años 1994-2005. Este debate retorna para la actualidad latinoamericana en la medida en que se avizora un escenario postneoliberal o de reformas de segunda generación en un contexto de retirada de los flujos de capitales externos La clave de la experiencia cubana está en que es posible lograr resultados económicos y sociales con pocos recursos. No se trata solo de que se mantuvo el nivel de gasto social sino que se elevó la efectividad social del gasto. Los resultados de esa estrategia para la población cubana han sido reconocidos por organismos internacionales competentes como la CEPAL, el PNUD y el Banco Mundial

Los cambios instrumentados desde 1990 han sido profundos y en varios aspectos de importancia:

- En la estructura de propiedad y de las formas de su usufructo, ampliando la propiedad cooperativa y la privada, que pasan de tener el 24,8% de la tierra en 1992 al 67,2% en 1998,
- En la política económica y en los criterios de asignación de recursos con mayor énfasis en la eficiencia, el autofinanciamiento, la competencia y la reducción del monopolio,
- Políticas sectoriales asimétricas, favoreciendo el proceso inversionista en empresas, ramas y sectores seleccionados,

- Introducción de nuevas técnicas de planificación y gestión, caracterizadas por métodos indirectos de regulación y por la descentralización gradual y segmentada,
- Apertura progresiva al funcionamiento del mercado (agropecuario, industrial, de servicios, en divisas y directamente regulado),
- Impulso a la inversión extranjera, protegida por la Constitución con las leyes 77, 165 y 34 acuerdos intergubernamentales firmados con 35 países,
- Políticas monetario financieras activas tendientes al equilibrio presupuestario con bajo nivel de déficit, reducción de subsidios, control de la emisión monetaria, contención de la liquidez y de la inflación, estabilidad cambiaria con tasas de cambios múltiples, tendencia a la apreciación del peso y circulación monetaria dual,
- Reducción de la Administración Central del Estado y fortalecimiento de su capacidad de regulación junto a la descentralización territorial y empresarial,
- Refuerzo de la sociedad civil organizada y de la actividad parlamentaria
- Énfasis en la sostenibilidad ambiental e histórico cultural.
- Reforma del sistema bancario.
- Impulso a estrategias de desarrollo territorial y comunitario.
- Situar la cultura como un elemento clave en la estrategia de desarrollo
- Mantener la importancia concedida a los sectores de alta tecnología, especialmente, la biotecnología.
- Promover el turismo como un sector de importancia en la economía.
- En la estrategia azucarera, preferenciar la eficiencia y la diversificación.
- Mejora en los índices de autoabastecimiento energético.
- Perfeccionamiento empresarial a partir del año 1999, con un mayor grado de autonomía económica y financiera para las empresas.

- Disminución significativa de las vulnerabilidades económicas externas a la vez de mantener un alto nivel de intercambio externo.

La continuidad de los objetivos estratégicos durante 1989-2005, sin embargo, no fue obstáculo para que en 1992 y 1993 se iniciara el cambio hacia nuevas formas e instrumentos en la gestión económica y social. El consenso ciudadano, diferente a la unanimidad falsa y estéril, en torno a las nuevas medidas se produce a través del debate nacional y público (asambleas de oct/93 a mayo/94, momento más duro de la crisis, en las que participaron 3 millones de trabajadores, 158 mil campesinos y 300 mil estudiantes), en dos sesiones del Parlamento (mayo y agosto de 1994) y en la mayor incorporación de la investigación económica y social al diseño de las políticas.

A partir del 2001 comienzan a desarrollarse en Cuba un conjunto de 150 nuevos programas sociales, los que continuaron y se incrementaron del 2001 al 2005 a pesar de la relativa baja en el crecimiento del turismo recibido por Cuba en los años 2001 y 2002. Como es conocido, el turismo mundial fue seriamente afectado a consecuencia de los ataques terroristas en Nueva York el 11 de septiembre del 2001 y de la política internacional de guerra implementada por la administración estadounidense a partir del año 2002.

También disminuyó el crecimiento en el PIB de Cuba en el 2001, el 2002 y el 2003, principalmente resultado de los impactos del bajo crecimiento económico mundial y de dos huracanes.

CUBA: PIB. TASA DE CRECIMIENTO PROMEDIO ANUAL. %

	2000	2001	2002	2003	1998-2002
PIB	5.3	2.5	1.4	1.6	3,4
PIB per cápita	4.9	2.1	1.1	1.2	3,0

Fuente: CEPAL 2005 Balance preliminar de las Economías de América Latina y Caribe. CEPAL 2003 Situación y perspectivas 2002-2003. Estudio Económico de América Latina y Caribe.  
<http://www.cepal.cl>

En el 2004 la economía cubana creció 5% y 7,3% en la primera mitad de 2005 con un amplio programa de inversiones productivas y sociales. Ese crecimiento está por encima de la media latinoamericana y del Caribe.

Una importante medida, tomada en noviembre de 2004, fue la referente al desplazamiento del dólar por el peso cubano en la circulación monetaria interna y la reevaluación del peso frente al mismo. Ello se logró mediante la aplicación de una tasa del 10% por encima de la tasa de cambio del día y su no aceptación como medio de pago en las transacciones internas..

Es mas importante en cual actividad se crece. En la esfera de la salud ha sido significativo el esfuerzo en el terreno de la cooperación internacional brindada por Cuba en otros países, como otra forma de vigencia de los valores solidarios, con la presencia en el año 2003 en 20 países de América Latina y el Caribe, 13 de África, y 1 de Asia. (Torre, 2004)

### **Cuba, el Caribe y el ALBA**

Particular importancia representa el Caribe en las relaciones exteriores de Cuba, concibiéndose este como el Gran Caribe, en la ya conocida expresión asumida por la Asociación de Estados del Caribe, que incluye todos los países de la Cuenca del Mar Caribe con excepción de los EUA.

De los países del Caribe de habla inglesa miembros del CARICOM surgió, a inicios de los '70, la propuesta de derogar el acuerdo de la Organización de Estados Americanos que prohibía las relaciones con Cuba. Cuatro de estos países fueron los primeros en restablecer las relaciones diplomáticas, hecho que ocurrió en los '70. El restablecimiento de relaciones diplomáticas y las nuevas situaciones nacionales e internacionales en los '90 condujeron a un incremento de los intercambios y acuerdos con los países de América Latina y del Caribe, y especialmente con estos últimos. También la creación

de la Asociación de Estados del Caribe ha incidido positivamente en esa tendencia.

Los Acuerdos firmados han sido de diversa índole, incluyendo protección conjunta de inversiones, eliminar la doble tributación, de asistencia técnica en deportes, salud y educación, de comercio, etc. Los Acuerdos han permitido regularizar las relaciones con el Caribe imprimiéndole una dinámica fluida y sistemática, facilitando la profundización y ampliación de los intercambios económicos, políticos y culturales.

Sin embargo, aún quedan potencialidades por desarrollar ya que el nivel actual de los intercambios podría incrementarse tanto en los intercambios comerciales, en la asistencia técnica como en los culturales.

Uno de los obstáculos principales son de carácter infraestructural dada la insuficiencia en las líneas de transporte aéreo y marítimo así como coyunturas políticas que lo dificultan debido a las ingerencias de los EUA y su influencia sobre algunos de los países.

El comercio aumentó a partir de la percepción de que Cuba no constituye una amenaza ni a la seguridad ni a las condiciones de competencia de los pequeños países insulares del Caribe, de la recuperación económica cubana y de las nuevas condiciones nacionales e internacionales para los países del Caribe. (Girvan, 2002 )

Es de destacar que aún no se ha recuperado el nivel de intercambio comercial existente en 1990, principalmente debido a las dificultades atravesadas por la economía cubana.

Es esa evolución uno de los factores que explica los altibajos en los intercambios comerciales. No obstante, se destaca el incremento de la asistencia técnica brindada por Cuba a los países del Caribe.

Actualmente el archipiélago cubano mantiene relaciones diplomáticas y consulares con la gran mayoría de los países del Caribe, es observador en el CARICOM participando en algunos de sus mecanismos de cooperación e integración y es miembro

pleno de la Asociación de Estados del Caribe (AEC), desarrollando una activa política de colaboración en la misma.

Los países del Caribe han apoyado a Cuba en su denuncia de la política de bloqueo de los EUA, en las votaciones efectuadas en la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en Ginebra y en las votaciones en los marcos de la OEA.

Otro instrumento de cooperación existente son las reuniones Ministeriales. En julio del 2004 fue efectuada la Ministerial Cuba-CARICOM en la que el Consejo de Relaciones Exteriores de CARICOM expuso su rechazo al bloqueo y a las medidas promulgadas en mayo por los EUA contra Cuba, y acordó poner en vigor a partir de octubre el acuerdo de cooperación económica y comercial Cuba-CARICOM que prevé la reducción arancelaria para 1200 productos y el otorgamiento por parte de Cuba de trato especial y diferenciado a los países del Caribe Oriental: acceso libre al mercado cubano sin reciprocidad.

En dicha Ministerial fue presentada una nueva propuesta cubana de cooperación: la creación de un Centro para la formación de personal de enfermería especializado en la atención a pacientes con VIH-SIDA, que podría graduar 100 por año, el entrenamiento de personal de alto nivel en el enfrentamiento al VIH-SIDA y la asesoría a las instituciones caribeñas encargadas de las campañas nacionales contra el VIH-SIDA.

La cooperación internacional de Cuba y la proyección integracionista ha tenido una especial manifestación con Venezuela y el Programa ALBA: Alternativa Bolivariana para las Américas. En el 2000 fue suscrito el Convenio Integral de Cooperación bilateral, que se ratifica y amplía en el 2004 con la V Reunión de la Comisión Mixta Cuba-Venezuela en la que se aprobó el programa de trabajo para el 2005 con 116 proyectos en quince sectores para las áreas de salud, educación, deportes y agricultura. De acuerdo a este Convenio Venezuela vende a Cuba 53 mil barriles de petróleo diarios a



precios preferenciales y Venezuela recibe profesionales y técnicos cubanos de la salud, deportes y educación para el desarrollo de amplios programas sociales.

El ALBA va mucho más allá de los acuerdos bilaterales con Cuba, destacándose especialmente Telesur, PetroCaribe, PetroSur y Petro América, pero aquí solo se hará referencia a los primeros.

La cooperación cubana incluye el suministro de medicamentos genéricos, vacunas, equipos médicos, reactivos para diagnósticos, la producción conjunta de una vacuna pentavalente líquida de un solo vial, asistencia para la atención integral al neurodesarrollo y las discapacidades infantil y escolar, la construcción y puesta en marcha de un centro de producción de vacunas en Venezuela y la asesoría técnica de enfermería integral y manejo comunitario.

En abril de 2005 Cuba y Venezuela, en el marco de la aplicación de la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA), suscriben acuerdos estratégicos “para garantizar la más beneficiosa complementación productiva sobre bases de racionalidad, aprovechamiento de ventajas existentes en una y otra parte, ahorro de recursos, ampliación del empleo útil, acceso a mercados en una verdadera solidaridad que potencie las fuerzas de ambos países” (Granma 29 de abril de 2005 para la Declaración y Programa del Acuerdo. También en: <http://www.wds.wdrc.info> ).

Los acuerdos prevén:

- Inaugurar en Venezuela, en el presente año, 600 centros de Diagnóstico Integral; 600 salas de rehabilitación y 35 centros de Alta Tecnología, que brindarán servicios gratuitos de salud.
- Formación en Venezuela, de 40 mil médicos y 5 mil especialistas.
- Formación en Cuba, de 10 mil médicos y 5 mil especialistas.

- Atención médica gratuita, en Venezuela, por parte de 30 mil médicos cubanos.
- Atención gratuita en Cuba, a 100 mil ciudadanos venezolanos, con afectaciones en la visión.
- Cuba apoyará a Venezuela en la alfabetización de un millón cuatrocientos seis mil venezolanos.
- 104 renglones de exportación de Cuba recibirán preferencias arancelarias.
- Los productos importados provenientes de Venezuela, no pagarán derechos de importación; Igual con los barcos con bandera venezolana.
- Cuba recibirá 412 millones en productos venezolanos, con fines productivos, propiciando la creación de 100 000 nuevos empleos.
- Identificación de 11 grandes proyectos para el establecimiento de empresas mixtas.
- Acuerdos de exploración y explotación, refinación, importación, exportación, y comercialización de hidrocarburos y sus derivados.
- Alianza estratégica para el desarrollo siderúrgico de Venezuela. Negocio conjunto para el fomento de la infraestructura ferroviaria, de transporte marítimo, reparación y construcción de embarcaciones, y construcción de unidades navales.
- Acuerdos para el fomento del Turismo, Informática, Educación, Biodiversidad, Medio Ambiente, Ciencia y Tecnología, Recursos Hidráulicos y Construcción.
- Programa de cooperación en materia cultural, servicio editoriales, cine e industrias culturales.

Tal como expresa la declaración conjunta “Todos estos acuerdos incluyen acciones a desarrollar e iniciativas que contribuirán progresivamente a fortalecer el proceso de integración inspirada en el ALBA, que llegará a constituirse en un ejemplo, al que aspiramos incorporar a América Latina y el

Caribe. Coincidimos plenamente en que el ALBA no se hará realidad con criterios mercantilistas ni intereses egoístas de ganancia empresarial o beneficio nacional en perjuicio de otros pueblos para ver formar en América la mas grande nación del mundo”

Un hermoso sueño comienza a realizarse, al plantear el gobierno cubano el proyecto de preservar y devolver la vista a no menos de seis millones de latinoamericanos y caribeños y de formar 200 mil profesionales de salud en diez años, programa sin precedentes en el mundo, informándose que en septiembre de 2005 ya habían sido operados 4 212 pacientes caribeños y 79 450 venezolanos. (Castro, 2005)

## **Conclusiones**

La estrategia cubana de desarrollo en los '90 estuvo guiada por un conjunto de valores que han estado presentes en la historia de lucha y en las ideas al menos desde el siglo XIX, y devenidos en políticas de estado y gobierno a partir de 1959. No pudiera decirse que estos valores y principios son privativos de Cuba ya que han estado presentes en la lucha y en la historia de muchos pueblos, sin embargo, no son muchos los países en los que se han materializado en las políticas. Los valores que favorecen el desarrollo humano rara vez son rechazados como ideas, pero su materialización en las políticas de estado y gobierno, tornar realidad esos valores en la vida de las personas, resulta verdaderamente difícil. Hay una distancia, que no es pequeña, entre las ideas y la realidad que solo se recorre a través del diseño de una estrategia, de la implementación de las políticas y del seguimiento a las mismas.

En el caso de Cuba el consenso de los ciudadanos en torno a valores, objetivos y estrategias de desarrollo económico y social ha estado presente desde 1959 y ha mantenido su

continuidad más allá de los cambios introducidos en las políticas e incluso en las estructuras económica y social.

Esos valores y objetivos se encuentran en la larga tradición del pensamiento económico, político y social cubano que diferencia crecimiento y desarrollo económicos; que destaca la muy necesaria interacción y balance entre desarrollo económico y social; que sitúa al hombre, la mujer, el niño (en fin, las personas) como sujetos y objetos del desarrollo; que reconoce la soberanía política, la justicia y equidad sociales, la autonomía e independencia económicas y la dignidad plena del hombre como fundamento de la República; que implanta una democracia consultiva, representativa y participativa en el ejercicio de los derechos económicos, políticos y sociales de los ciudadanos; que promueve la solidaridad y cooperación internacional; en resumen, que impulsa la preservación del patrimonio espiritual, cultural, ambiental, histórico, material y humano de la nación como valores y objetivos indispensables de la sociedad socialista cubana. En resumen, la experiencia de políticas económicas y sociales entre 1989-2004 en Cuba muestra una profunda continuidad en los valores que han caracterizado al socialismo cubano desde 1959, los que se han expresado en la concepción cubana sobre el desarrollo.

Los cambios en las políticas económicas y sociales han significado una adaptación a las nuevas condiciones internacionales y nacionales y, a la vez, la preservación de tales valores y principios.

La combinación entre la continuidad en los valores y el cambio en las políticas permitió resultados efectivos en la economía, en la política y en las condiciones sociales de vida y de trabajo de la población. Aún quedan no pocas dificultades por resolver y muchos proyectos por realizar pero lo logrado entre 1989 y 2005 permite afirmar que el modelo cubano de desarrollo socialista ha pasado con éxito una dura prueba.

## Bibliografía

- CARAM, Tania (2004) Matrícula estudiantil, egresados y población ocupada. Estudio de Género. Versión en impresión ligera.
- CEPAL 2003 Informe sobre Inversión extranjera en América Latina y Caribe. <http://www.cepal.org>
- CASTRO, Fidel (2005) discurso pronunciado el 19 de septiembre, Periódico GRAMMA, 20 de septiembre. . <http://www.granma.cu>
- CASTRO, Fidel (2005) discurso pronunciado el 26 de Julio, . <http://www.granma.cu>
- DÍAZ, Elena (1995) "Economic Crisis: employment and Quality of life in Cuba" en Economic Reforms, Women's Employment and Social Policies. WIDER, Finlandia
- DÍAZ, Elena (2000) "Cuban socialism: Adjudgments and paradoxes" en "Cuba in the 90's" Editorial José Martí, La Habana.
- DÍAZ, Elena (2005) Mujer cubana, su progresivo proceso de empoderamiento. Publicación electrónica. PRIGEPP, FLACSO Argentina. Mayo.
- ESPINOSA, Eugenio (1999) "From crisis to recovery", en: Cuba in the '90s, editorial Jose Marti, La Habana.
- ESPINOSA, Eugenio (2002) "Ética y economía: valores y estrategias cubana de desarrollo en los '90s", en: Impulso # 31 Revista de Ciencias Sociais y Humanas, maio-agosto 2002, Universidad Metodista de Piracicaba, Sao Paulo

ESPINOSA, Eugenio (2005) La cooperación internacional en las relaciones internacionales de Cuba, en Diálogos sobre a Patria Grande. Contribuções a Catedra Vilma Faria de Estudos Latino Americanos, FLACSO Brasil.

GIRVAN, Norman (2002) Cuba, the Caribbean and the ACS: a note, 18-20 de oct de 2002 [http:// www.csa-aec.org](http://www.csa-aec.org)

TORRE, Montejo, Ernesto de La (2005) Salud para Todos si es posible. Sociedad Cubana de Salud Pública, Sección de Medicina Social. La Habana.

MARTÍNEZ, Osvaldo (2004) Intervención ante la Asamblea Nacional. Periódico GRAMMA, dic 27.